



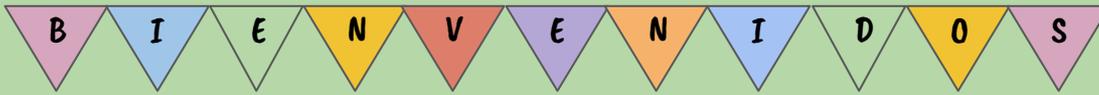
Departamento de Lenguaje y comunicación.
Profesora Elvira Jaramillo | Profesora Diferencial Claudia Farfán

Semana 3

Proyecto 6: 6tos básicos

Género dramático





SI PUEDES
SONARLO
PUEDES
HACERLO

Menú de la semana
semana lunes 1 de noviembre

- Análisis de la lectura "El abogado distraído"
- Lectura grupal de poema con niños





Departamento de Lenguaje y comunicación.
Profesora Elvira Jaramillo | Profesora Diferencial Claudia Farfán

Proyecto 6 lenguaje:

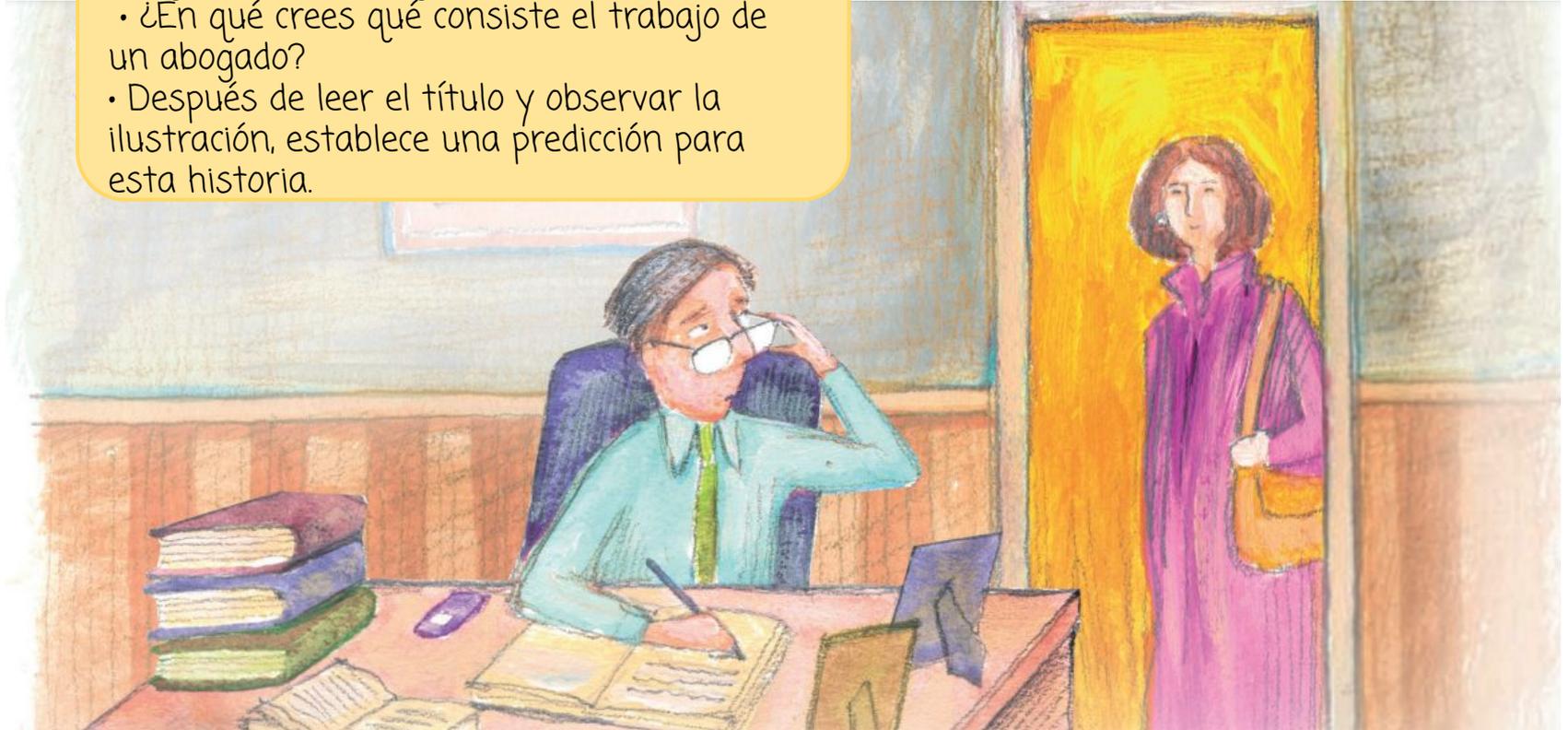
6tos básicos

Clase 5

Objetivo: Analizar las características de un texto dramática mediante la lectura de uno de ellos

Vamos a leer una obra dramática

- ¿Qué consecuencias trae ser distraído en el colegio o en el trabajo?
- ¿En qué crees que consiste el trabajo de un abogado?
- Después de leer el título y observar la ilustración, establece una predicción para esta historia.



El abogado distraído

Farsa contemporánea en un acto

Oficina de un abogado. Al fondo, una puerta. Al alzarse el telón, el abogado aparece trabajando en su escritorio. Escena única Entra Floripondio Garrido, el abogado; luego, doña Tiburcia.

Abogado: Será un bello poema, una hermosa loa al trabajo. ¡Lástima que el último verso no me resulta! ¿De dónde saco una rima para “grises”? (Recitando con entusiasmo). “Tú, labor de cada día..., hermostearás mis horas grises..., tú me darás la alegría...” (Se oye golpear en la puerta del fondo). ¡Paciencia, señor, paciencia! Imposible conseguir diez minutos tranquilos. (...) ¿Quién es? ¡Adelante! (Entra doña Tiburcia).

Doña Tiburcia: ¿Es con el abogado don Floripondio Garrido con quien tengo el gusto de hablar?

Abogado: Con el mismo, señora. La pregunta está absolutamente de más.

Doña Tiburcia: No le entiendo, señor.

Abogado: Me ha hecho una pregunta inútil, puesto que muy bien sabe que esta es mi oficina. Tenga la bondad de sentarse. (Doña Tiburcia toma asiento).

Doña Tiburcia: (Aparte). ¡Qué raro parece ser este caballero! (Al abogado). Vengo de un pueblecito cercano. Soy una modesta mujer que se gana la vida con su trabajo. Tengo un almacén. Vivo muy cerca de un carnicero, quien mata allí mismo, en su carnicería, los animales.

Abogado: La compadezco. ¡Qué enormidad de moscas tendrá usted en su casa!

Doña Tiburcia: No tantas.

Abogado: (Distraído). ¿Tontas?

Doña Tiburcia: Dije tantas...

Abogado: ¡Ah, entiendo! Continúe por favor.

Doña Tiburcia: Ayer mi madre resultó herida por un novillo, no muy pacífico, que llevaban a esa carnicería.

Abogado: ¿Su señora madre vestía algún traje rojo tal vez?

Doña Tiburcia: No, señor. Las cosas pasaron como voy a decirle. Mi madre estaba parada en la reja de nuestra casa, afuerita. El novillo era conducido por la calle. Frente a la casa acababa de detenerse un auto. El novillo se asustó por el auto y se fue a estrellar contra la puerta de la casa...

Abogado: ¿El auto? **Doña Tiburcia:** No, señor, el novillo. Después dio una terrible patada contra la puerta. La puerta cayó en la cabeza de mi madre. (...)

Abogado: ¡Pobre señora! (...)

Anónimo.

En Te cuento y te canto. Santiago: Pehuén Editores, 2010. (Fragmento)

Preguntas después de la lectura:



1. ¿Qué personajes hay en la escena? Descríbelos. Obtener información

2. ¿Cuántas ambientaciones hay en la obra? Obtener información

- A. Una.
- B. Tres.
- C. Dos.
- D. Cuatro.

¿En qué parte del texto se indica esto?

3. Sabemos lo que ha sucedido a la madre de doña Tiburcia por medio de: Integrar e interpretar

- A. lo que cuenta el narrador.
- B. lo que dicen las acotaciones.
- C. las acciones de doña Tiburcia.
- D. el diálogo entre Tiburcia y el abogado. 4.

¿Cuál es el conflicto dramático de la obra? Integrar e interpretar

4.- ¿Cuántos cuadros hay en la obra El abogado distraído? Comprender

¿Cómo lo sabes?





Departamento de Lenguaje y comunicación.
Profesora Elvira Jaramillo | Profesora Diferencial Claudia Farfán

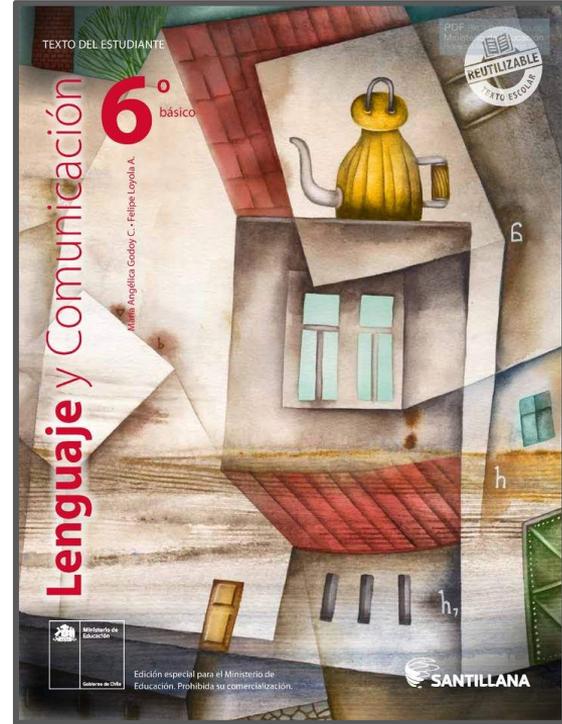
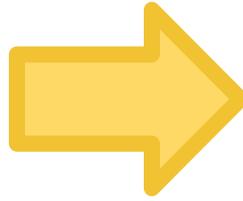
Proyecto 6 lenguaje:

6tos básicos

Clase 6-7

Objetivo: Leer un texto dramático analizando los elementos de este tipo de género

Hoy vamos a utilizar nuestro texto escolar



Hoy vamos a trabajar de una manera diferente:

- Realizaremos grupos de 5 personas
- Vamos a ir a trabajar al patio
- Deben llevar su texto escolar
- Recuerden que aunque estemos afuera de sala seguimos en clases



Cada estudiante debe responder las siguientes preguntas



Depto. de Lenguaje y comunicación
Prof. Elvira Jaramillo
Prof. Diferencial: Claudia Fortán

Nombre: _____ Fecha: _____ Curso: _____

Luego de leer "Poema con niños" de Nicolás Guillén, que se encuentra en la página 176 de tu libro de lenguaje debes responder las siguientes preguntas.

Subraya con el color indicado los diferentes elementos:

*Subraya de color rojo → Personajes

*Subraya de color verde → Acotaciones

*Subraya de color azul → Dramaturgo

Preguntas:

1- ¿Qué conflicto tienen los niños?

2- ¿Crees que este conflicto está presente en la realidad? Fundamenta

3- ¿Qué le dice la madre para que dejen de pelear? ¿Qué le dirías tú?

5- ¿Por qué los niños se levantaron y rodearon a la madre?

4- ¿Cómo imaginas la representación de este texto?

¡Excelente trabajo!



Poema con niños

Nicolás Guillén

Personajes:

La madre – Rafael, un niño blanco – Jacobo, un niño judío –
Manuel, un niño negro – Luis, un niño chino

La escena, en un salón familiar. La madre, blanca, y su hijo. Un niño negro, uno chino, uno judío, que están de visita. La madre, sentada, hace labor, mientras a su lado, ellos juegan con unos soldaditos de plomo.

Escena I

LA MADRE.— (Al grupo.) ¿No ven? Aquí están mejor que allá, en la calle...

No sé cómo hay madres despreocupadas, que dejan a sus hijos solos todo el día por esos mundos de Dios. (Se dirige al niño negro.) Y tú, ¿cómo te llamas?

MANUEL.— ¿Yo? Manuel. (Indicando al chino.) Y este se llama Luis. (Indicando al judío.) Y este se llama Jacobo...

LA MADRE.— Oye, ¿vives cerca de aquí?

MANUEL.— No, señora. (Indicando a Luis.) Ni este tampoco. (Indicando a Jacobo.) Ni este...

JACOBO.— Yo vivo cerca de la Terminal. Mi papá es zapatero. Yo quiero ser médico. Tengo una hermanita que toca el piano, pero como en casa no hay piano, siempre va a casa de una amiga suya, que tiene un piano de cola... El otro día le dio un dolor...

LA MADRE.— ¿Al piano de cola o a tu hermanita?

JACOBO.— (Ríe.) No, a la amiga de mi hermanita. Yo fui a buscar al doctor...

LA MADRE.— ¡Ajá! Pero ya se curó, ¿verdad?

JACOBO.— Sí, se curó; no era un dolor muy fuerte...

LA MADRE.— ¡Qué bueno! (Dirigiéndose a Luis.) ¿Y tú? A ver, ¿cómo te llamas tú?

LUIS.— Luis...

LA MADRE.— Verdad, si hace un momento lo había dicho Manuel... ¿Y qué, tú eres chino de China, Luis? ¿Tú sabes hablar en chino?

LUIS.— No, señora. Mi padre es chino, pero yo no soy chino. Yo soy cubano, y mi mamá también es cubana.

RAFAEL.— ¡Mamá! ¡Mamá! (Indicando a Luis.) El padre de este tenía un almacén, y lo vendió...

LA MADRE.— ¿Sí? ¿Y cómo lo sabes tú, Rafaelito?

RAFAEL.— Porque él me lo dijo. ¿No es verdad, Luis?

LUIS.— Verdad, yo se lo dije, porque mamá me lo contó.

LA MADRE.— Bueno, a jugar, pero sin pelear, ¿eh? Rafael, no juegues con los soldados para ti solo, dales a ellos también.

RAFAEL.— Sí, mamá, ya se los repartí. Tocamos seis cada uno. Ahora vamos a hacer una parada, porque los soldados se marchan a la guerra...

LA MADRE.— Bueno, en paz. Estaré por allá dentro... (Se va.)

Escena II

Los niños, solos, hablan mientras juegan con sus soldaditos.

RAFAEL.— Estos soldados me los regaló un capitán que vive ahí enfrente. Me los dio el día de mi santo.

MANUEL.— Yo nunca he tenido soldaditos como los tuyos. Oye: ¿no te fijas en que todos son iguales?

JACOBO.— Porque son de plomo. Pero los soldados de verdad...

RAFAEL.— ¿Qué?

JACOBO.— ¡Son distintos! Unos son altos y otros más pequeños. ¿Tú no ves que son hombres?

MANUEL.— Sí; los hombres son distintos. Unos son grandes y otros son más chicos. Unos negros, otros blancos y otros amarillos... El otro día escuché que los negros son menos que los blancos... ¡A mí me dio una pena...!

JACOBO.— Sí... También el dueño de la botica me dijo que yo era un perro, y que a todos los de mi pueblo los debían matar. Yo no lo conozco ni nunca le hice nada. Y ni mi mamá ni mi papá tampoco... ¡Tenía más mal carácter!

LUIS.— A mí me dijeron una vez que la raza amarilla era menos que la blanca... La blanca es la mejor... ▶



RAFAEL.— Sí, yo lo leí en un libro antiguo. Pero dice mi mamá que eso es mentira; que todas las personas y todos los niños son iguales. Yo no sé cómo va a ser, porque fíjate que yo tengo la carne de un color, y tú (se dirige a Luis) de otro, y tú (se dirige a Manuel) de otro, y tú (se dirige a Jacobo)... ¡Pues mira qué cosa! ¡Tú no! Tú eres blanco, igual que yo.

JACOBO.— Es verdad, pero dicen que como tengo la nariz, así... un poco larga, soy menos que otras gentes. ¡Es muy complicado! Yo me fijo en otros muchachos por ahí, que también tienen la nariz larga, y nadie les dice nada...

LUIS.— ¡Porque son cubanos!

MANUEL.— (Dirigiéndose a Luis.) Sí... Tú también eres cubano, pero tienes los ojos como los chinos...

LUIS.— ¡Porque mi padre era chino, animal!

MANUEL.— ¡Pues entonces tú no eres cubano! ¡Y no tienes que decirme animal! ¡Vete para Cantón!

LUIS.— ¡Y tú, vete para África, negro!

RAFAEL.— ¡No griten, que viene mamá, y luego nos va a retar!

JACOBO.— ¿Pero tú no ves que este negro le dijo «chino»?

MANUEL.— ¡Cállate, tú, judío...!

JACOBO.— Y tú, carbón de piedra, y tú, mono, y tú... (Todos se enredan a golpes. Aparece la madre, corriendo.)

Escena III

LA MADRE.— ¡Pero qué es esto! ¿Se han vuelto locos? ¡A ver, Rafaelito, ven aquí! ¿Qué es lo que pasa?

RAFAEL.— Nada, mamá, que se pelearon por el color...

LA MADRE.— ¿Cómo por el color? No te entiendo...

RAFAEL.— Sí, te digo que por el color, mamá...

LUIS.— (Indicando a Manuel.) ¡Señora, porque este me dijo «chino», y que me fuera para Cantón!

MANUEL.— Y tú me dijiste «negro» y que me fuera al África...

LA MADRE.— (Riendo.) ¡Pero, hombre! ¿Será posible? ¡Si todos son lo mismo...!

JACOBO.— No, señora; yo no soy igual a un negro...

RAFAEL.— ¿Tú ves, mamá, como es por el color?

MANUEL.— Yo no soy igual a un chino...

LUIS.— ¡Míralo! ¡Ni yo quiero ser igual a ti!

RAFAEL.— ¿Tú ves, mamá, tú ves?

LA MADRE.— (Enérgicamente.) ¡Silencio! ¡Sentarse y escuchar! (Los niños obedecen, sentándose en el suelo, próximos a la madre, que comienza).

La sangre es un mar inmenso
que baña todas las playas...
Sobre sangre van los hombres,
navegando en sus barcazas:
reman, que reman, que reman,
¡nunca de remar descansan!
Al negro de negra piel
la sangre el cuerpo le baña;
la misma sangre, corriendo,
hierva bajo carne blanca.
¿Quién vio la carne amarilla,
cuando las venas estallan,
sangrar sino con la roja
sangre con que todos sangran?
¡Ay del que separa niños,
porque a los hombres separa!

El sol sale cada día,
va tocando en cada casa,
da un golpe con su bastón,
y suelta una carcajada...
¡Que salga la vida al sol,
de donde tantos la guardan,
y verán como la vida
corre de sol empapada!
La vida vida saltando,
la vida suelta y sin vallas,
vida de la carne negra,
vida de la carne blanca,
y de la carne amarilla,
con sus sangres desplegadas...

(Los niños, fascinados, se van levantando, y rodean a la madre, que los abraza formando un grupo con ellos, pegados a su alrededor. Continúa con todos).

Sobre sangre van los hombres
navegando en sus barcazas:
reman, que reman, que reman,
¡nunca de remar descansan!
¡Ay de quien no tenga sangre,
porque de remar acaba,

y si acaba de remar,
da con su cuerpo en la playa,
un cuerpo seco y vacío,
un cuerpo roto y sin alma,
un cuerpo roto y sin alma!...

- ¿Qué conflicto tienen los niños?
- ¿Crees que este conflicto está presente en la realidad?
- ¿Qué les dice la madre para que dejen de pelear?, ¿qué les dirías tú?
- ¿Cómo imaginas la representación de esta obra? Comenta con

Reflexionemos:

Todos somos diferentes en muchos aspectos e iguales en otros

Tenemos el mismo valor, sin importar color o nacionalidad

Causas de la discriminación racial

18.02.2020 Lectura 5 Minutos



Jueves, 26 Agosto, 2021 - 15:38

Seis personajes que vencieron la discriminación racial

En su momento de la historia, ellos vencieron los prejuicios y representaron un avance hacia la equidad.



Hombres y mujeres, de toda clase y procedencia, han protestado a lo largo de la historia contra el racismo y la discriminación.





¡EXCELENTE TRABAJO!
NOS VEMOS LA PRÓXIMA
SEMANA